

La Historia De Los Hermanos Heel

Autor: Lisle Torres Alcántara

LA HISTORIA DE LOS HERMANOS HEEL

Inspirado en el Manga de Skip Beat.

Disclaimer: Los personajes originales de Skip Beat le pertenecen y siempre le pertenecerán a Yoshiki Nakamura, todo lo demás ha salido de mi introvertida imaginación.

La Historia De Los Hermanos Heel



Summary:

Toda historia a nacido para ser contada, nunca guardada en un baúl oscuro y sin fin, como si fuera un no retorno. ¿Creías conocer todo de los personajes que se interpretan en las películas y demás? Hay mucho más allí, que no te han dicho. Si no te mueves y te quedas en silencio puedo contarte una de estas historias.

La Historia De Los Hermanos Heel

Narración Normal

Contando la historia

-Dialogo-

“Pensamientos”

Capítulo I

Podría notar su nerviosismo e intranquilidad a leguas de distancia, se notaba distraída y en cierto modo lejana a su entorno. Podía ver como se levantaba de la silla para caminar de un lado a otro de la pequeña habitación, solo deteniéndose para sacudir su corto cabello anaranjado violentamente, moviendo su cuerpo de un lado a otro de forma que le daría envidia a un contorsionista.

“Me parece increíble que aún no haya tirado nada de la mesa de maquillaje.”

Notando que aún no se había dado cuenta de mi entrada majestuosa a la habitación decidí que era momento de hacerme notar, después de todo, quedaba mucho trabajo por hacer para que estuviera lista.

- Kyoko, ¿Que estás haciendo? - Le pregunto.

-AHHHHHHHHH...- Grito de sorpresa Kyoko al darse cuenta de mi existencia dentro de la habitación. Se dejo caer al suelo usando la silla de la mesa de maquillaje como soporte.

“Bueno... al menos no tiro nada al suelo” Pensé.

-Ten! ¡Que susto me diste! - Me dijo cerrando sus ojos marrones y rascándose la cabella mientras se ponía de pie.

-Estabas un poco distraída Kyoko- Le reproche en broma mientras le sonreía. - Empecemos a trabajar! - Le guiño el ojo y procedo a sacar todo lo que necesitare para prepararla su personaje de Setsuka Heel mientras ella se sentaba nuevamente.

Autor: Lisle Torres Alcántara

Mientras terminaba de preparar todo pude notar como volvía a distraerse y queda en algún lugar de su mente encerrada en sus pensamientos.

Procedí a empezar a colocarle la base del maquillaje. Mientras intentaba proceder Kyoko de repente movía la cabeza como negando desesperadamente, y así se convirtió en un complejo de nervios expresivos. Si no estaba moviendo la cabeza, tamborileaba con los dedos y daba pequeñas pisadas con ambos pies.

“Aunque este bastante concentrada en sus pensamientos, su cuerpo no sigue totalmente esos pensamientos.”

-Kyoko, ¿Está todo bien? - Le pregunte alejándome de su rostro, con mis utensilios y los coloque sobre la mesa.

- ¿Eh? ¿Por qué preguntas eso? ¡Claro que estoy bien! - Dijo riendo falsamente y rascándose la cabeza.

“Debió ser algo con Ren.”

Mirandola con la ayuda del espejo fingí no darme cuenta de la expresión de falsa calma en su rostro y le sonreí testarudamente, y seguí pretendiendo organizando mis artículos.

Ella respondió todas mis dudas al ponerse más nerviosa con sus propios pensamientos.

“Sin duda esto es culpa de Ren.” Me burle internamente al verla de tal forma. *“No voy a entrometerme en el tema, después de todo mi Darling está trabajando en juntar a esos dos... Ya me contara él más adelante que le está pasando.”* Sonreí lista para volver al trabajo, cuando volví a ver sus movimientos erráticos aparecer de nuevo. *“No puedo trabajar así”* Pensé seriamente. *“Tendré que hacer algo para distraerla de sus propios pensamientos.”*

Me apresure a buscar algo que llamara la atención de Kyoko lo suficiente para que dejara de moverse, en eso mi mirada quedo en la peluca de Setsuka y de inmediato tuve una idea.

-Kyoko, ¿Conoces la historia de tu personaje? - Le mencione distraídamente.

- ¿Mi personaje? - Pregunto volviendo a medias a la realidad.

-Si- Le respondí señalándole la peluca rubia con mechones rosados de su personaje. – La historia de tu papel y el de Ren como los hermanos Heel. - Termine de explicarle para que no quedara duda alguna.

-No.- Me respondió mirándome con sorpresa.

“Ya tengo su atención.”

Autor: Lisle Torres Alcántara

- ¿Cómo puede ser posible que no lo sepas? - Le dije con reproche. – Deberías saberlo como la actriz que la está caracterizando, ¿no? - Seguí mientras me recostaba del espejo para mirarla. Pude notar su desanimo luego de mis palabras.

“Tal vez no debí decirlo de esa manera”

- Además... ¿No te da curiosidad? - Dije con un gesto cómplice alejándome del espejo.

De inmediato note su reacción a mis palabras. Sabía que había captado toda su atención y curiosidad. Como me había logrado notar, ella es un poco infantil, así que, no se resistirá a una buena historia, y más si la ayuda con su carrera.

-Si! – Respondió ella con alegría, sus ojos brillaban mientras sonreía como una niña esperando un regalo, parecían salir rayos brillantes y luminosos de ella.

“Demasiado Brillante.” pensé tapándome los ojos rápidamente al vislumbrar el esplendor en que se encontraba.

-Toma asiento, quédate quieta y déjame hacer mi magia. Te contare la historia, ¿ok? – Dije mientras la observaba disminuir su brillante alegría y se sentaba lo más quieta posible a esperar su historia

“Ahora... Como empiezo.” Pensé distraídamente tomando la esponja y empapándola en la base nuevamente.

-No te muevas y pon atención. Esta es la historia de Setsuka y Cain, los hermanos Heel...- Acercándome a Kyoko para empezar a maquillarla.

Al contrario de lo que se creería, Sestuka y Cain no se conocieron desde temprana edad.

Los hermanos nacieron en una familia de buena estabilidad económica, su padre, un empresario ingles de una compañía de media gama, y su madre de japonesa y digna ama de casa.

Al nacer Cain, este heredo los cabellos negros de su madre como los ojos profundos y poco expresivos de su padre. En su niñez era un niño con serio, pero bastante inteligente y amable cuando era necesario.

Su padre al ver su gran capacidad y entrever el gran futuro que tendría su primogénito con los negocios, a la edad de 6 años lo envió al uno de los internados más codiciados de Inglaterra.

Entre el primer año de Cain en el internado, su madre descubrió la noticia de que estaba embarazada, noticia que alegro a ambos padres y que no podían esperar a compartir con su hijo.

Autor: Lisle Torres Alcántara

Al llegar la madre de Cain a los 8 meses tuvo un parto prematuro con varias complicaciones del cual surgió una linda niña. Veinticuatro horas después del parto, la madre de los Heel partió de este mundo. En nombre de su difunta esposa el padre de Cain nombro a la niña Setsuka, tal y como su madre había decidido antes de que sucediera.

La niña creció con un hermoso cabello rubio que heredó de su padre, pero nada de su actitud parece haber sido heredada de él, pues ella no era para nada fría o calculadora, era realmente amable y alegre, tal y cual como su esposa.

Aun sin superar esos acontecimientos se mantuvo un tanto lejano de su hija por el momento. El padre de los hermanos despidió a su esposa en un entierro privado del cual no le dijo nada a Cain que aún estaba en el internado trabajando arduamente en sus estudios.

Cain al no tener noticias de su familia, aparte de las llamadas de su padre de “motivación” para que estudiara arduamente no sabía nada de lo que pasaba en su casa por 4 años, 4 años después del nacimiento de su hermana y la muerte de su madre, sucesos de los cuales desconocía que habían ocurrido si quiera, decidió hacer una llamada directa a casa desde el internado.

En esos momentos su padre se encontraba en la compañía que había hecho crecer con gran empeño, y su pequeña hermana estaba sola, con la criada, la cual no parecía ponerle atención en ningún momento. Setsuka decidió ir al estudio de su padre ese día para ver si podía encontrar algunas hojas para dibujar o algo que la entretuviera. Mientras buscaba escucho el timbre del teléfono del estudio. Sin pensarlo demasiado la pequeña rubia de cuatro años escalo el gran asiento de su padre y descolgó el teléfono.

- ¿Hola? – Respondió la niña de manera dudosa.

Cain a escuchar una voz añorada desde el otro lado de la línea del teléfono lo tomo totalmente de sorpresa. Pero haciendo uso de todo su control, pudo responderle a la niña.

- ¿Esta... ¿Esta Andrew Heel? - Pregunto dudoso a la pequeña voz, mientras espero la respuesta se le formaba un nudo en la garganta.

-Papa no está, ¿Quién habla? - Respondió la pequeña con más confianza.

“¿Padre?” Pensó Cain completamente asustado y casi sin habla. Tomando un poco de valentía y dejando de lado el nudo en que no le dejaba casi articular palabras, sujetando el teléfono con suficiente precio para estar a un paso de romperlo se atrevió a hacer otra pregunta. – ¿Y mi...? ¿Y tu madre está? - pregunto desesperado.

-Mama está en el cielo... ¿Quién eres? ¿Cómo sabes de Mama? - Pregunto ahora la niña con duda. Cain sin duda no la conocía, pero ella sabía que tenía un hermano, después de todo las fotos por toda la casa y las muy cortas frases

Autor: Lisle Torres Alcántara

de la criada se lo habían dejado claro. Gracias a la criada conocía su nombre, ya que nunca pudo preguntarle a su padre, desde siempre han tenido dificultad por tener una corta conversación. Pero ella no dudo, después de todo, ella no sabía que él no sabía nada.

- ¿Hola? ¿Quién es? - Volvió a preguntar la niña antes de escuchar el tono de desconectado en la llamada. Coloco el teléfono en su respectivo lugar y se fue del estudio como si nunca hubiera tenido esa conversación con un extraño.

Pocos días después la criada de la casa abrió la puerta para descubrir a Cain, despeinado, con la ropa desarreglada, sin ninguna maleta, y aún más importante con ciertas manchas de sangre en la ropa y en la comisura del labio, tenía el rostro hinchado y un ojo morado. La empleada grito alertando a todos en la casa.

La más cercana a la entrada era Setsuka quien se dirigió inmediatamente hacia allá para ver a un niño de aproximadamente 10 años al que parecían haberle dado una paliza. Mayor fue su sorpresa al verlo entrar a la casa y escucharlo hablar.

-Ve y haz lo que tengas que hacer ahora. -Hablo fríamente mientras se apoyaba en la pared para mantenerse en pie. La criada salió corriendo escaleras arriba a buscar a su jefe.

Lo que dejo solo al de pelo azul oscuro con la pequeña rubia la cual lo miraba asombrada y un tanto confundida. Ella realmente no sabía lo que estaba pasando. Sin duda la voz de ese chico era la voz que había escuchado en el teléfono, pero la imagen que tenía antes sus ojos era muy similar, a pesar de los golpes, manchas y mallugadas, a su hermano, Cain.

La niña se acercó lentamente llamando la atención de Cain, aun dudosa sobre lo que veían sus ojos.

- ¿Hermano? – Pregunto en apenas un susurro.

Cain abrió sus ojos de par en par y en ese momento su cuerpo decidió colapsar contra la pared, no pudiendo soportar todos esos sucesos a la vez. La niña corrió a socorrerlo.

En eso bajo su padre y la criada rápidamente, la criada abrió la puerta a un doctor que seguramente había llamado su padre y se llevaron a Cain al hospital.

Resulta que al Cain enterarse de las noticias decidió correr a casa para comprobarlo, empaco una maleta y escapo del internado sin decirle a nadie. Escalo las bardas del internado, se calló varias veces en el camino a la carretera en donde consiguió que lo lleven hasta una parada de autobuses. Abordo el autobús con el mismo aspecto de alguien que ha salido huyendo de alguna parte. Llego a la ciudad en la que vivía, donde le robaron la maleta que

Autor: Lisle Torres Alcántara

traía e intentaron robarle cualquier otra cosa que llevara consigo, obviamente se defendió, y termino metido en su primera pelea.

Su padre le conto todo a su hijo y se lamentó miserablemente de lo que había hecho, al ocultarle a su hijo todo lo que había pasado. Había puesto a su hijo en peligro grave. Se entero de la conversación entre sus hijos, pero no tenía nada que reprochar, después de todo el nunca dejo que se conocieran.

El doctor dijo que Cain había sufrido algunos golpes en la cabeza que podrían hacer que el respondiera tardíamente a las preguntas o reaccionara tardíamente a ciertas situaciones.

Setsuka se encontró con su hermano por segunda vez en el hospital. Apenas pudieron hablar con su padre y los médicos, pero ella le dijo su nombre, y así estaban a mano, después de todo ella conocía el suyo.

Cuando su hermano fue trasladado a casa, Setsuka se dedicó arduamente a cuidar de su hermano, se mantuvo allí, asegurándose de que estuviera bien, se podría decir que fue su enfermera personal. En ese tiempo llegaron a conocerse, lo que les gusta, lo que no, entre muchas otras cosas. Fue la primera vez que hablaron como hermanos.

Su padre se encargo de inscribir a Cain en una escuela privada diferente a la Setsuka asistía. Cain, a pesar de haber escuchado la explicación de su padre a lo acontecido, no pudo personarlo. Lo considero una traición, y se comprometió a no creer en nadie.

Cain siguió en peleas dentro de su escuela y fuera de ella. A la edad de 17, Cain había llegado a ser conocido como un demonio de pelea, listo para dar el golpe final a su persa en cualquier momento. En su culpabilidad su padre no decía nada al respecto. Solo Setsuka intentaba hacerlo recapacitar, a lo que el le cambiaba el tema no le respondía seriamente.

Una noche Cain llego a casa malherido, Setsuka, a sus 13 años, se encargo de cuidar sus heridas y se quedo a su lado aun faltando a la escuela para ver que tal estaba. Cain despertó esa mañana viendo a su hermana dormida en la silla al lado de su cama, obviamente ella lo había cuidado, y estaba realmente preocupada. Esa mañana ambos tuvieron una conversación.

-Hermano, por favor, deja de pelear, te lo ruego. - Le suplico Setsuka a Cain.

-Eso no es algo que pueda prometerte-Respondió Cain a una de sus muchas suplicas.

-Pues entonces prométeme que no buscaras mas peleas, que no iras mas a esas zonas peligrosas, que te cuidarás más. Por favor hermano, por mi... No te pido que no te defiendas, pero, ya no quiero verte en peligro. - Le dijo en voz estrangulada su hermana de largo cabello rubio y son las lágrimas empezando a caer de sus ojos, iniciando una sonata de sollozos.

Autor: Lisle Torres Alcántara

Cain sin saber qué hacer con las lágrimas de su única hermana, decidió confiar en ella, y aceptar su promesa. Tomo la decisión de que ella sería la única persona en la que confiaría de ahora en más, así que le conto, su ira con su padre, con sus compañeros de clase, y hasta los que transitaban en la calle, que extrañaba a su madre. Le conto todo lo que tenía guardado por expresar.

-Te lo prometo Setsuka dijo abrazándola mientras sentía sus sollozos sacudir el pequeño cuerpo de su hermana.

Después de ese momento se volvieron inseparables. Cain hablo con su padre para cambiarse a la escuela en la que estaba Setsuka. Dejo de buscar peleas, aunque si alguien la buscaba con él se defendía.

Al Cain estar saliendo de la escuela se le habían acercado algunos agentes del mundo del entretenimiento que habían ido en casa de su talento y aspecto frio y peligroso. Desde los 19 años él estaba trabajando oficialmente como modelo en Inglaterra. La industria creía que su aspecto peligroso lograba captar más allá de lo que se ve a simple vista.

A la edad de 15 años, las compañeras de Setsuka empezaron a molestarla con respecto a su hermano, que ella no era nada sin él, intentando menospreciarla.

Esto desencadeno un nuevo aspecto de la personalidad de Setsuka, uno que correspondía claramente con su hermano, su lado agresivo y desinteresado de todos menos de su hermano.

-No eres nada mas que la hermana de Cain, el ya no esta en la escuela más, no tienes a nadie que te defienda- dice una chica pelirroja junto con dos chicas más.

- ¿Y que son ustedes? Patéticas poca cosa, que porque creen que mi hermano no está aquí me dejare angustiar por ustedes, déjenme decirles que están muy equivocadas. - Respondió Setsuka con rabia, en ambiente alrededor de ella se tornaba peligroso.

Ese día Setsuka tuvo su primera pelea sola, y recibió sus primeras heridas, pero eso no quiere decir que las otras chicas hayan salido ilesas. Al llegar a casa, Cain se preocupo al verla en ese estado, ella le conto todo, en hasta quedarse dormida.

“Te prometo que te cuidare Setsuka. Te protegeré.” Pensó Cain ansiosamente.

A partir del día siguiente Cain se aseguro de acompañar a Setsuka a la escuela y el camino de regreso. En todos los demás rangos de tiempo Setsuka tendría que defenderse sola. Y obviamente esto ínsito a las chicas a buscar más peleas contra Setsuka.

Setsuka se arreglo para evitarlas, con su inteligencia se acompaño de maestros y demás encargados para salir de cualquier problema que pudiera surgir. Ella podía no ser tan gran luchadora como su hermano, pero era muy astuta en varios aspectos. Ella se aprovechó de eso.

Autor: Lisle Torres Alcántara

Haciendo uso de su astucia e inteligencia Setsuka logro graduarse sin problemas mayores son esas chicas, en ese momento el trabajo de su hermano como modelo se había hecho mas impresionante y aclamado, por lo tanto, tendría algunos viajes que hacer. Mientras ella se decidió por estudiar Lenguas Extranjeras, aparte de haber aprendido japonés de su hermano y en varios cursos extracurriculares en su adolescencia.

Su padre vio a sus dos hijos crecer orgulloso de lo bien que enfrentaron las diversas adversidades. Y de las sonrisas que Vivian ahora. Decidió dedicarse a su empresa cómodamente hasta que sus hijos pudieran volver a verlo, después de todo, sabía que Cain viajaría, y no querría estar cerca de él, y que Setsuka lo acompañaría. Tal vez ella, en un futuro cercano, pudiera convencerlo de una visita. Hasta entonces, solo quería que cuidaran uno del otro.

A pesar de la gran traición que sintió Cain de parte de su padre, decidió dejar su ira de lado e intentar manejar conversaciones con el después de todo Setsuka aun lo veía como alguien importante en su vida, y el no le quitaría esa sonrisa que ponía al ver a su padre. Mientras no sea mas grande que la que ella le brindaba a él, claro.

-Padre, ¿Me dejarías llevar conmigo a Setsuka a mis viajes de trabajo? - Le pregunto Cain, intentando sonar amable.

- ¿No estarás muy distraído con el trabajo para prestarle atención a tu hermana? -Le cuestiono su padre, luego de analizarlo.

-Nunca dejaría de prestarle atención a Setsuka. -Respondió tajante Cain a su padre mientras lo veía seriamente.

-Entonces... ¿Realmente necesitas pedirme permiso? - Le concedió su padre con una sonrisa un tanto burlona mientras veía a su hijo con mucha confianza.

-No realmente, pero al menos ya estas informado- Bromeo de vuelta Cain al oír la respuesta de su padre. Esas palabras le quitaron un peso de encima pues sería capaz de llevar a persona en quien confiaba realmente.

En los años, Setsuka aprendió diferentes lenguas entre los lugares que visito con su hermano, y sirvió de traductor en algunos lugares. Por su excelente dominio de otros idiomas la compañía de Cain decidió colocarla como traductora oficial de Cain. Otorgándole un puesto permanente al lado de su hermano.

El estilo de Setsuka cambio, desde el desencadenamiento de las peleas en su escuela la niña dulce que era quedo atrás, excepto con su hermano, por lo que, al acompañar a su hermano decidió utilizar una vestimenta un tanto mas gótica. Por gustos de ella misma se tiño mechones de colores. No de color rosa, de color azul oscuro, iguala los ojos de hermano.

Cain a pesar de estar trabajando seriamente en cada uno de los lugares en los que visitaba notaba a Setsuka sin siquiera voltearse a verla en ningún

Autor: Lisle Torres Alcántara

momento. Podía decir si algo le molestaba, aunque su expresión no cambiara, para Setsuka era igual.

Los trabajos de Cain se especializaron en el ámbito gótico y peligroso de la moda, lo cual le quedaba como guante al dedo. Aunque eso no cambió su estilo por fuera, desde sus peleas en las calles él usaba colores oscuros para enmascarar las huellas de las peleas. Aun ahora, esas costumbres suyas presidieron y le ayudaron a dar empuje a su carrera.

Ambos pudieron permanecer cerca de la persona con la que más querían estar. Cain estaba siempre cerca con su hermana, Setsuka Heel, quien era la única persona en la que confiaba. Y Setsuka iba a estar siempre allí para su hermano, Cain Heel, aunque no la necesitara, porque ella quería estar allí, con él, la persona en quien más confía en el mundo.

-Y esa es la historia de vuestros personajes. - Dije con una sonrisa.

-Nunca habría adivinado todo eso...- murmuró Kyoko un tanto preocupada

“Rayos parece que le di algo nuevo en que pensar.” Maldije.

-Sabes Kyoko? - Le pregunté haciendo que se concentrara de nuevo en mí. - Creo que la interpretación que has hecho del personaje de Setsuka y como lo has hecho tuyo es excelente. Creo que Setsuka Heel estaría orgullosa de tu actuación. - Le dije con una gran sonrisa mientras me alejaba para guardar mis herramientas de belleza.

-Gracias Ten! - Dijo con una gran sonrisa mientras dejaba caer sus hombros de manera despreocupada. - ¿Ten? ¿Por qué guardar todas tus cosas? Debo prepararme para Setsuka ¿Recuerdas? - Dijo preocupada de nuevo y con una expresión de total confusión.

-Kyoko, mírate en el espejo por favor- Dije entre risas mal disimuladas.

Con un rostro aun de confusión total dirigió su mirada a el espejo, allí se quedó sorprendida al verse completamente transformada en Setsuka y lista para salir a hacer su papel.

“Parece que estaba tan concentrada que hacía lo que decía en modo automático.” Pensé mirándola divertida.

- ¿Qué...? ¿Cómo...? ¿Cuán...? - Murmuró completamente perdida levantándose de su asiento y mirándose de un lado a otro intentando comprender que paso.

“Ni siquiera recuerda haberse cambiado a las ropas de Setsuka... No sé si debería preocuparme por su nivel de concentración.” Pensé mientras la observaba.

Autor: Lisle Torres Alcántara

-Gracias Ten, realmente eres. Haz hecho uso de tu magia otra vez. ¡Gracias! -
Dijo tomando mis manos y sonriéndome realmente feliz.

-No hay de que Kyoko. - Dije llena de orgullo. - ¡Ve! Ren debe estar
esperándote. -La apure mientras le sonreía.

-Tienes razón. Gracias- Y con esas palabras salió rápidamente de la habitación
para reunirse con Ren mientras yo me despedía agitando mi mano.

Terminé de guardar mis cosas rápidamente y decidí ir a ver a mi Darling. El
sabría decirme que paso entre Kyoko y Ren para que Kyoko actuara así.

¿Fin?

*¿Quién sabe qué otras historias de la televisión son parte de la realidad?
Podemos encontrar historias en todas partes... ¿Cuál será la siguiente?*